

**DESMOTIVADO VOCACIONALMENTE,
DE BAJO RENDIMIENTO ACADÉMICO Y
PERNICIOSAMENTE RURAL Y FEMENINO.
EL DECLINAR DE UN CUÁDRUPLE MITO EN LOS
RASGOS DIFERENCIALES DEL ALUMNADO DE LA
ESCUELA UNIVERSITARIA DE MAGISTERIO DE
ALBACETE.**

Manuel Roblizo Colmenero

Doctor en Ciencias Políticas y Sociología.

RESUMEN

Tradicionalmente se han venido dibujando unos rasgos propios del alumnado de la Escuela Universitaria de Magisterio de Albacete que, con el paso del tiempo y la profunda transformación de la realidad social y educacional que lo ha acompañado, se han ido diluyendo hasta perder sus matices más nítidamente diferenciadores. Dos son los hechos que definen un perfil diferencial de nuestro alumnado de difícil adecuación a los esquemas clásicos: de un lado, la introducción de unas notas de corte más elevadas que las requeridas en otras titulaciones; de otro, la notoria disminución del llamado *coste de oportunidad*, en base a su vez a otras transformaciones y hechos de relevancia. La creación de la Universidad de Castilla-La Mancha llevó inmediatamente aparejada la proliferación de centros universitarios en el ámbito geográfico que nos concierne, con el consiguiente incremento de la oferta educativa de enseñanza presencial superior. Y, complementaria pero significativamente, el incremento en la cantidad y calidad de las becas disponibles para el alumnado, asociado a un entorno de progresivo aumento de los niveles globales de renta de la población, habría de atenuar las dificultades económicas de acceso a los diversos estudios, diluyendo de nuevo rasgos diferenciales del pasado.

Posiblemente en una medida no desdeñable como consecuencia de la herencia de la historia, de una manera o de otra las Escuelas Universitarias de Magisterio han venido siendo consideradas como centros científicamente de menor orden, destinados a atender las demandas de enseñanza universitaria de alumnos de nivel más discreto⁽¹⁾. De hecho, la demanda de los estudios de Magisterio, dentro de la generalizada *masificación* de la Universidad española, ha sido especialmente elevada; cabe entender que en alguna medida como fruto del carácter de unos estudios que se consideraban más fácilmente asequibles en cuanto al nivel de dificultad de la superación de los cursos y consiguiente obtención de la titulación correspondiente, aunque desde luego sin desdeñar el componente vocacional —especialmente característico en estudios de este tipo— que sin duda aparece en una buena parte del alumnado. Cabe señalar, por lo tanto, como acertadas las palabras que escribiera el profesor Gimeno Sacristán en 1986:

Todo ello nos lleva a sospechar que la formación de profesores de EGB podría estar enfrentándose con un problema adicional que sería el del tipo de alumnos que acuden a las Escuelas Normales, con peculiaridades socioeconómicas y culturales; que al ser estos estudios más cortos y quizá con menor exigencia académica, junto a su falta de atractivo social y económico, provoquen una selección en los candidatos que acuden a ellos. Aspiraciones, expectativas y nivel cultural son aspectos importantes que condicionan la calidad del producto académico de las Escuelas Normales⁽²⁾.

(1) Ya en 1984 los profesores Varela y Ortega escribían: “Esta posición marginal respecto del resto de la Universidad indica, muy probablemente, la jerarquización interna de nuestro sistema de enseñanza, en función de los objetivos sociales encomendados. Dificilmente se aviene con el carácter elitista de la Universidad una institución —como es la encargada de formar a los maestros— de la que van a salir profesionales destinados a una tarea de aculturación de las clases populares... Nada de extraño tiene, en definitiva, que los planteamientos que sobre las Escuelas de Magisterio se formulan desde supuestos e intencionalidades diversas, continúen anclados en estereotipos, prejuicios o lugares comunes. El análisis riguroso de la institución queda todavía por hacer”. Varela, J. y Ortega, F. (1984): *El aprendizaje de maestro*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, pp. 45-46.

(2) Gimeno Sacristán, J. (1986): *Teoría de la enseñanza y desarrollo del currículo*, Madrid, Anaya, p. 20.

(3) Según se recoge en el Proyecto Docente de la profesora María Dolores Olaya para la provisión de la Cátedra de “Teorías e instituciones contemporáneas de la educación” en la Escuela Universitaria de Magisterio de Albacete, pp. 195-196 (UCLM, 2000). De particular interés es el estudio realizado en mayo-junio de 1987 por la profesora Pilar Turégano por centrar su atención en el alumnado de Magisterio de la Escuela de Albacete, que constituía a su vez el universo de la encuesta.

Pero además, según datos básicamente coincidentes en varias investigaciones⁽³⁾, cabe reseñar cinco características clásicas en el perfil de los estudiantes de Magisterio: lo que cabría denominar como *ruralismo*, o procedencia de hábitats rurales (con porcentajes cercanos al 50 por ciento); la conocida alta tasa de feminización (que se sitúa por encima del 70 por ciento); el origen social modesto (igualmente más del 70 por ciento de los alumnos son de extracción social baja y medio-baja); el poco óptimo bagaje cultural (según se establece en base a indicadores como lectura de prensa, libros, asistencia al cine...); y, finalmente, el hecho de que no alcance al 50 por ciento el número de estudiantes que acceden a la Escuela Universitaria de Magisterio con vocación efectiva hacia el oficio de maestro, sino que lo hacen por motivos, digamos, *coyunturales*.

La realidad de los años posteriores vino, sin embargo, a *atenuar* aquella otra descrita por Gimeno Sacristán para mediados de la década de los 80 acerca de la “calidad del producto académico de las Escuelas Normales”, a la par que la siempre imbatible tozudez de los hechos –*novedosos* hechos– terminaría por socavar ciertas impresiones a veces sorprendentemente vivas entre los integrantes de la comunidad docente.

Un breve recordatorio de la historia universitaria de Albacete nos pondrá en situación de entender en toda su radicalidad la realidad, que fuera pero ya no es, de los estudios de Magisterio y de su alumnado. Durante años, Magisterio⁽⁴⁾ era la única alternativa de estudios post-secundarios existente en la provincia. Por supuesto, no existía la todavía joven Universidad de Castilla-La Mancha, creada en 1982, pero tampoco el Centro Asociado de la UNED de Albacete. La Escuela Normal en la que se cursaban los estudios de Magisterio, ubicada en la ahora llamada Avenida de España, era, pues, una posibilidad –de hecho, para muchos, la *única* posibilidad– de cursar estudios sin tener que soportar los gastos de una estancia en otra provincia. Esa “menor exigencia académica” que mencionaba el profesor Gimeno Sacristán daba lugar además a que –junto a un grupo más o menos nutrido de estudiantes que, disponiendo de posibilidades académicas y económicas para cursar otro tipo de titulación, optasen vocacionalmente por la enseñanza– Magisterio se presentase como una alternativa atractiva a quienes, con independencia de las disponibilidades de la economía familiar para sufragar otros estudios, quisiesen cumplir el trámite social de la obtención de un título universitario con menores probabilidades de fracaso y con más llevade-

(4) La creación de la Escuela Normal de Albacete data del 30 de enero de 1842. Véase la síntesis histórica acerca de este tipo de instituciones educativas que realiza la profesora María Dolores Olaya en Olaya, M. D. (1999): “La formación inicial y permanente del profesorado de educación primaria y secundaria en España”, *Ensayos. Revista de la Escuela Universitaria de Magisterio de Albacete*, nº 14, diciembre, pp. 189-197.

ras inversiones familiares en un retoño de poco prometedoras calificaciones en la enseñanza secundaria.

Esa realidad de los estudios de Magisterio de Albacete, que era la de muchas otras Escuelas Normales, daba como resultado lógico una notable presencia de estudiantes provenientes de hábitats rurales. Era el fruto del propio alto índice de ruralidad de la población global del entorno y de la carencia de alternativas plausibles para los estratos de menor nivel adquisitivo, que eran a su vez los que nutrían —y nutren— en buena medida a las gentes que pueblan los hábitats más marcadamente rurales.

Pero los tiempos —no sólo las ciencias adelantan— que es una barbaridad. Dos realidades se revelarían como fuertemente determinantes de un nuevo perfil del alumnado de Magisterio. De un lado, la proliferación de centros de diverso tipo y el incremento en la cuantía y el número de becas han hecho *disminuir el llamado coste de oportunidad*, a la par que se ha registrado un incremento *global* de los niveles de renta de la población, de tal manera que se ha producido un acceso a varias titulaciones menos selectivas económica —en las clases menos favorecidas las notas del alumno deben dar mayor garantía ante la perspectiva del fracaso en la Universidad— y académicamente. En concreto, la creación de la Universidad de Castilla-La Mancha ha puesto a disposición del alumnado de la región una oferta diversificada de estudios, que anulan el carácter de práctica exclusividad que la diplomatura en Magisterio tenía para el alumno del perfil señalado más arriba.

De otro lado, la fuerte demanda y la imposibilidad de atender a un número de estudiantes anormalmente elevado en muchas de las asignaturas que se imparten en las Escuelas de Magisterio, vinieron a determinar la introducción de unas notas de acceso (véase tabla 1) más elevadas que las exigidas en otras titulaciones, incluidas algunas tradicionalmente de más elevado rango social como Derecho o Ciencias Económicas, pero también otras como Relaciones Laborales que *competirían* ahora con los estudios de Magisterio en acoger a alumnos de no muy elevado rendimiento académico previo y motivados —débilmente— por la perspectiva de obtención de una titulación a corto plazo.

TABLA 1
 Nota de acceso a los estudios de Magisterio
 Escuela Universitaria de Albacete
 Curso 2000-2001

Especialidad	Forma de Acceso	Nota de corte
Educación Infantil	PAAU	6.27
	FPII	5.30
Educación Física	PAAU	6.23
	FPII	5.50
Educación Musical	PAAU	5.57
	FPII	7.30
Lengua Extranjera (Inglés)	PAAU	5.85
	FPII	6.31
Educación Primaria	PAAU	5.85
	FPII	6.10

Fuente: Escuela Universitaria de Magisterio de Albacete.

En consecuencia, desde nuestro punto de vista, el mito –no por bien fundado en su momento menos vulnerable al paso de los tiempos- del alumno de Magisterio como dotado de unas menores capacidades de rendimiento académico comienza a desvanecerse, si bien un hipotético –y no siempre real- menor nivel de *dificultad* de los estudios todavía ha sido el reclamo para un cierto número de alumnos que han fracasado en otras titulaciones o que, simplemente, optaron por aquella que consideraban acorde a sus expectativas de rendimiento académico.

De hecho, según los datos de la encuesta que durante el curso 1999-2000 realizamos con los alumnos de *Sociología de la Educación*⁽⁵⁾ de tercer curso, un 55'5 por ciento de los 63 que contestaron al cuestionario obtuvo en Enseñanza Media alguna de las dos máximas notas (Notable, con un 46 por ciento, o Sobresaliente), un porcentaje que se eleva hasta el 74'6 en EGB (donde, como es sabido, las calificaciones globales

(5) Estos y otros datos que recogeremos en las próximas páginas proceden de las encuestas que realizamos a los alumnos de *Sociología de la Educación* en las especialidades en las que impartía el que suscribe (todas las de primero y tres de tercero) en el curso 1999-2000. Dada la limitación de la muestra (a pesar de ser coincidente en este caso con la población, puesto que las encuestas se pasaron en clase), no pretendemos dar a los datos una carga de científicidad de la que sí disponen otras investigaciones más ambiciosas. Pero, en todo caso, hemos querido conocer con la máxima precisión el perfil sociodemográfico y educacional de nuestro alumnado, lo que ha generado a su vez algunos datos con los que contrastar en nuestra realidad docente las conclusiones que otros estudios han conseguido extraer.

suelen ser más elevadas), mientras que en la calificación de acceso a la Universidad un 69'9 quedó por encima de 6 puntos. Las cifras correspondientes a los cinco grupos de primer curso (con un total de 273 alumnos que contestan la encuesta) arrojan un 52'8 por ciento que obtienen las tres calificaciones más elevadas (incluyendo ahora 4 Matrículas de Honor) en Enseñanza Media y un 72'5 en EGB (con una Matrícula de Honor), por un 67 por ciento que obtiene en la calificación de acceso a la Universidad más de 6 puntos. Tales datos no apuntan a un alumnado académicamente disminuido.

Aunque el paso de los tiempos y el acceso masivo a la multiplicidad de estudios universitarios ha ido también suavizando en alguna medida una de las tradicionales señas de identidad sociodemográfica del alumnado de Magisterio, como lo ha sido el carácter predominantemente rural del hábitat de origen, en las tablas siguientes puede apreciarse como la distribución de los alumnos de *Sociología de la educación* de primero y tercero de la Escuela de Magisterio responde efectivamente al dato señalado acerca de la proximidad al 50 por ciento de procedencia que cabría denominar como *rural*. La mayoría de los estudiantes viven en municipios de más de 100.000 habitantes, presumiblemente Albacete. En las provincias limítrofes se encuentran Escuelas de Magisterio que recogerían la demanda de estos estudios por parte del alumnado de su entorno. En las dos tablas (2 y 3) se produce el predominio de los mismos tramos poblacionales, aunque cabe entender que ello es un mero reflejo de la distribución poblacional global, más que de una especial preferencia del alumnado rural por estos estudios, que sería una tendencia, como tantas otras, a decaer con la diversificación de la oferta de estudios superiores. Datos similares de fuerte presencia de alumnos de hábitats de nivel poblacional bajo o medio pueden hallarse, de hecho, en cualquiera de los estudios del propio *Campus* de Albacete. La ruralidad tradicional de los estudios de Magisterio es, en el caso de la Universidad y el *Campus* que nos ocupa, la de toda la institución académica en sí y la de su entorno. Conviene, en consecuencia, poner de relieve dos hechos: en primer lugar, la *ruralidad* del alumnado de Magisterio se disuelve como rasgo propiamente *diferencial*; tal *ruralidad* es la del alumnado del conjunto de la Universidad, que se nutre de estudiantes del territorio que le da nombre e incluso de otros de municipios de regiones limítrofes que se encuentran más cercanos a Albacete que a su propia capital de provincia. Pero, por otra parte, la tal *ruralidad* no aparece en los datos de nuestra encuesta como un elemento de incidencia diferencial significativa alguna en el rendimiento del alumnado. La igualación en los niveles culturales y en el acceso a recursos que se da en los tramos de población correspondientes a las nuevas cohortes generacionales se hace patente. Imposible, desde luego, apreciar cualquier connotación peyorativa a la condición *rural* de buena parte de nuestro alumnado.

TABLA 2
 Distribución por tamaño del núcleo de población (n° de habitantes) de
 residencia habitual
 Alumnos de 3° de Magisterio (Especialidades de Primaria, Infantil e Inglés)
 Curso 1999-2000

	<i>Recuento</i>	<i>% col.</i>
- de 250	1	1,6 %
De 251 a 1.000	2	3,2 %
De 1.001 a 5.000	14	22,6 %
De 5.001 a 10.000	5	8,1 %
De 10.001 a 20.000	3	4,8 %
De 20.001 a 50.000	9	14,5 %
De 50.001 a 100.000		
+ de 100.000	28	45,2 %
Total	63	100 %

Fuente: Elaboración propia

TABLA 3
 Distribución por tamaño del núcleo de población (n° de habitantes) de
 residencia habitual
 Alumnos de 1° de Magisterio (especialidades de Infantil, Inglés, Educación
 Física, Primaria y Musical)
 Curso 1999-2000

	<i>Recuento</i>	<i>% col.</i>
- de 250	3	1,1 %
De 251 a 1.000	6	2,2 %
De 1.001 a 5.000	44	16,5 %
De 5.001 a 10.000	21	7,9 %
De 10.001 a 20.000	15	5,6 %
De 20.001 a 50.000	28	10,5 %
De 50.001 a 100.000	2	0,7 %
+ de 100.000	148	55,4 %
Total	267	100 %

Fuente: Elaboración propia

La conocida *feminización* de los estudios de Magisterio queda avalada por los datos del Instituto Nacional de Estadística y del Consejo de Universidades que recogen las profesoras Amparo Almarcha y Celia González y el profesor Benjamín González⁽⁶⁾. En el curso 1989-90, un 78'5 % de los alumnos matriculados eran, en realidad, por hablar con propiedad, alumnas, un porcentaje que es sólo mayor en cuatro estudios: las Diplomaturas de Traductores e Intérpretes, Trabajo Social y Enfermería y la licenciatura en Ciencias de la Educación.

Es precisamente esa preferencia femenina por este tipo de estudios de marcada sensibilidad humana⁽⁷⁾ la que determina su presencia predominante entre el alumnado del conjunto de Escuelas Universitarias –no sólo de Magisterio– de la Universidad de Castilla-La Mancha, en donde las féminas doblan en número a los varones. En el conjunto del alumnado de la Universidad, las alumnas constituyen una ligera –aunque perenne– mayoría, que se concreta en el curso 1995-96 en un 54'3 por ciento⁽⁸⁾.

En la Escuela de Magisterio de Albacete, y en lo que hace referencia al sexo de los alumnos, se reitera la evidencia del amplio predominio de las mujeres, con la única excepción de la especialidad de Educación Física, y con una mayoría especialmente marcada en la de Educación Infantil (tabla 4).

(6) Almarcha, A., González Rodríguez, B. y González Jorge, C. (1994) "Cambio y desigualdad en el profesorado universitario", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, nº 66 (abril-junio), pp. 126-127. Asimismo, los datos que recogen para el curso 1985-86 recogen una cifra elevada de aspirantes femeninas a maestras (75'3).

(7) La mayoría en tales estudios, con la excepción de los de Enfermería –en los que muy probablemente prima el componente vocacional respecto al de la valoración de las propias aptitudes en el momento de la elección–, así como la presencia amplia en otros calificables (ciertamente de una manera un tanto inexacta) en la terminología clásica como "de letras" y la presencia minoritaria en los técnicos, proporcionan una lógica de fácil encaje en la que el profesor Gonzalo Gómez Dacal considera "la constatación más general, y también más divulgada a este respecto", cual es "la de la presunta superioridad de los hombres en las ciencias matemáticas y afines, y la de las mujeres en los estudios literarios" (Gómez Dacal, G. (1992), *Rasgos del alumno, eficiencia docente y éxito escolar*, Madrid, La Muralla, p. 182). Sin embargo, tras exponer los resultados de diversas investigaciones al respecto, establece que "la literatura científica manejada hasta el momento no posibilita llegar a conclusiones definitivas respecto de la forma de intervención propia del rasgo 'sexo' en la determinación del rendimiento instructivo, si bien los resultados que ofrecen permiten atisbar ya que el tipo de influjo que ejerce este rasgo tiene su arranque no en el comportamiento de factores que constituyen el 'constructo' 'capacidad de aprendizaje', sino en el de otros de carácter eminentemente sociocultural" (p. 193). No es cosa de inundar al lector con datos, pero resultan igualmente de interés los resultados obtenidos con alumnos de sexto de educación primaria por el Instituto Nacional de Calidad y Evaluación del Ministerio de Educación y Cultura (recogidos en el informe *Evaluación de la educación primaria. Datos básicos 1999*), que registran la habitual ligera superioridad de las chicas en *Lengua castellana y literatura* (p. 28) y de los chicos en *Matemáticas*.

(8) Datos de *La Universidad de Castilla-La Mancha en cifras. 1985-1995*, Ciudad Real, Gabinete de Comunicación de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1995.

TABLA 4
Distribución del alumnado por especialidades
Escuela Universitaria de Magisterio de Albacete
Curso 1999-2000

SEXO	Infantil	Inglés	Primaria	Musical	Ed. Física	TOTALES
VARÓN	17	76	82	98	153	426
	5.6 %	26.2 %	26.8 %	37.1 %	60.9 %	30.2 %
MUJER	284	214	224	166	98	986
	94.4 %	73.8 %	73.2 %	62.9 %	39.1 %	69.8 %
Total	301	290	306	264	521	1412
	100.0 %	100.0 %	100.0 %	100.0 %	100.0 %	100.0 %

Fuente: Escuela Universitaria de Magisterio de Albacete.

Tratando de perfilar los rasgos que podríamos denominar *socioeducativos* del alumnado de la Escuela Universitaria de Magisterio de Albacete, hemos querido apreciar en qué medida se reproducen algunas de las características habituales en cuanto al rendimiento académico en función de la variable *género*, como la consideración de que el rendimiento de las alumnas es superior en términos globales⁽⁹⁾.

En el conjunto del país, la distribución por género de alumnos repetidores en el curso 1989-90 fue la que puede verse en la siguiente tabla:

TABLA 5
Distribución por género de alumnos repetidores
Curso 89-90 (%)

	<i>Mujeres</i>	<i>Varones</i>
1] EGB	0.5	0.7
5] EGB	3.8	5.1
8] EGB	4.0	4.8

Fuente: *La mujer en cifras*, Madrid, Instituto de la Mujer, (1994): p. 38. Tomado de Almarcha, A., González Rodríguez, B. y González Jorge, C. "Cambio y desigualdad en el profesorado universitario", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 66 (abril-junio), p. 119.

(9) Maccoby y Jacklin aprecian, en una obra publicada en 1974, que las alumnas obtienen mejores resultados que los varones, especialmente durante las primeras etapas de vida escolar. Sin embargo, según sus observaciones, al llegar a los niveles de enseñanza secundaria los resultados se equilibran hasta que en los estudios de postgrado los hombres se sitúan por encima de las mujeres en casi todas las áreas (Maccoby, E. y Jacklin, C. (1974): *The psychology of sex differences*, Stanford, Stanford University Press. Como podemos ver en las tablas correspondientes, los datos relativos a investigaciones actuales en nuestro país y al propio alumnado de Magisterio de Albacete no coinciden con esa apreciación.

Si nos ubicamos en la región de Castilla-La Mancha, observamos, en los datos disponibles que recogemos en la tabla 6, que la lógica es considerablemente similar:

TABLA 6
Distribución de repetidores por género en Castilla-La Mancha
Curso 94/95
%

	Primaria y EGB	BUP, COU y Bachillerato LOGSE
Varones	6.3	15.5
Mujeres	3.6	13.5

Fuente: Servicio de inspección del MEC. Citado en Uña, O., Bleda, J. M. y Centelles, F. (1999), *La mujer en Castilla-La Mancha: un estudio sociológico*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 165-171.

Trasladándonos al ámbito universitario, según datos del Instituto Nacional de Estadística, el porcentaje de alumnas que en el curso 1987/88 concluyó sus estudios en el plazo oficial previsto (en tantos años como cursos académicos) fue superior al de varones en todos los tipos de centro, de una manera especialmente marcada en las Escuelas Universitarias no técnicas -como las de Magisterio-, por cierto:

TABLA 7
Alumnos que finalizan sus estudios en el plazo oficial. Distribución por género.
Curso 87/88
%

	Varones	Mujeres	Total
Facultades y Colegios Universitarios	38.7	46.8	18.9
ETS	18.9	23.4	21.2
Escuelas Universitarias técnicas	19.5	20.1	19.8
Escuelas Universitarias no técnicas	34.6	60.2	47.4

Fuente: Almarcha, A., González Rodríguez, B. y González Jorge, C. (1994): "Cambio y desigualdad en el profesorado universitario", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 66 (abril-junio), p. 129.

Y aquilatando todavía más, en el ámbito concreto de los alumnos de *Sociología de la Educación* que el autor de estas líneas tuvo durante el pasado curso 1999-2000 se aprecia como, efectivamente, los chicos resultan ser más *repetidores*. Sólo los datos correspondientes a los alumnos de primero que repiten en EGB muestran una igualdad de sexos, pero en las tres restantes posibilidades (alumnos de primero que repiten en Enseñanza Media y alumnos de tercero que repiten en EGB y Enseñanza Media) el mejor comportamiento académico de las féminas es una constante.

TABLA 8
Distribución de nº de repetidores por sexo
Alumnos de 3º de Magisterio (especialidades de Primaria, Infantil e Inglés)
Curso 1999-2000

			Sexo			Total
			NC	Mujer	Varón	
Nº de cursos que repitió en EGB	0	Recuento	1	47	9	57
		% col.	50.0 %	94.0 %	81.8 %	90.5 %
	1	Recuento	1	3	2	6
		% col.	50.0 %	6.0 %	18.2 %	9.5 %
Nº de cursos que repitió en Enseñanza Media	0	Recuento	1	37	8	46
		% col.	50.0 %	82.8 %	72.7 %	79.3 %
	1	Recuento	1	6	3	10
		% col.	50.0 %	13.3 %	27.3 %	17.2 %
	2	Recuento		1		1
		% col.		2.2 %		1.7 %
	4	Recuento		1		1
		% col.		2.2 %		1.7 %

Fuente: elaboración propia

TABLA 9
Distribución de nº de repetidores por sexo
Alumnos de 1º de Magisterio (especialidades de Primaria, Infantil, Inglés,
Musical y Educación Física)
Curso 1999-2000

		Sexo			Total	
		NC	Mujer	VarÚn		
Nº de cursos que repitió en EGB	0	Recuento	5	83	62	250
		% col	71,4 %	93,4 %	93,9 %	92,9 %
	1	Recuento	1	13	3	17
		% col	14,3 %	6,6 %	4,5 %	6,3 %
	2	Recuento			1	1
	% col			1,5 %	0,4 %	
4 ó más	Recuento	1			1	
	% col	14,3 %			0,4 %	
Nº de cursos que repitió en Enseñanza Media	0	Recuento	5	141	42	188
		% col	71,4 %	71,6 %	63,6 %	69,6 %
	1	Recuento	1	41	16	58
		% col	14,3 %	20,8 %	24,2 %	21,5 %
	2	Recuento		13	5	18
		% col		6,6 %	7,6 %	6,7 %
	3	Recuento		2	3	5
		% col		1,0 %	4,5 %	1,9 %
	4 ó más	Recuento	1			1
	% col	14,3 %			0,4 %	

Fuente: elaboración propia

Finalmente, la tradicional *desmotivación vocacional* tiende a diluirse como consecuencia de la conocida proliferación de centros de educación superior y de la disminución del *coste de oportunidad*. La razón estriba en que Magisterio no es ya “lo único que yo podía hacer”. Es más, las opciones naturales para el alumnado de preferencias menos

(10) Acerca de las perspectivas profesionales, véase el trabajo dirigido por la profesora Pilar Turégano, recogido en “Estudio acerca del nivel académico y ocupacional alcanzado por los diplomados de Magisterio desde la implantación de los nuevos planes de estudio en el curso académico 1992-1993”, *Ensayos. Revista de la Escuela Universitaria de Magisterio de Albacete*, nº 14, diciembre 1999, pp. 217-253.

definidas pasan a ser Diplomaturas que, con una duración de estudios igualmente breve y un también hipotético menor grado de dificultad, proporcionan una cercanía a los distintos temarios de oposición para las diferentes Administraciones Públicas. La desmotivación vocacional que pueda apreciarse entre el alumnado de la Escuela de Magisterio¹⁰ no es desdeñable, pero difícilmente es comparativamente mayor al de otras Diplomaturas.

En definitiva, los marcados contrastes de antaño pasan a suavizarse hogaño, manteniendo algunos su condición característica como *rasgos*, aunque diluyendo todos el apellido *diferenciales*. El propio formato de la revista *Ensayos* hace recomendable el emplazar para otros números posteriores, si la calidad de nuestras observaciones y la amabilidad del Consejo de Redacción lo permiten, la referencia a otros aspectos que pudieran ser de interés o la profundización en algunos de los apuntados, muy posiblemente con datos del alumnado de Sociología de la Educación (diez grupos) del curso 2000-2001.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMARCHA, A., GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, B. Y GONZÁLEZ JORGE, C. (1994): "Cambio y desigualdad en el profesorado universitario", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, nº 66 (abril-junio), pp. 117-140.
- GIMENO SACRISTÁN, J. (1986): *Teoría de la enseñanza y desarrollo del currículo*, Madrid, Anaya.
- GÓMEZ DACAL, G. (1992): *Rasgos del alumno, eficiencia docente y éxito escolar*, Madrid, La Muralla.
- INSTITUTO NACIONAL DE CALIDAD Y EVALUACIÓN (INCE) (2000), *Evaluación de la educación primaria. Datos básicos 1999*, Madrid, Ministerio de Educación y Cultura.
- MACCOBY, E. Y JACKLIN, C. (1974): *The psychology of sex differences*, Stanford, Stanford University Press.
- OLAYA, M. D. (1999): "La formación inicial y permanente del profesorado de educación primaria y secundaria en España", *Ensayos. Revista de la Escuela Universitaria de Magisterio de Albacete*, nº 14, diciembre, pp. 189-197.
- Proyecto Docente para la provisión de la Cátedra de "Teorías e instituciones contemporáneas de la educación" en la Escuela Universitaria de Magisterio de Albacete (UCLM, 2000).
- ORTEGA, F. Y VELASCO, A. (1991): *La profesión de maestro*, Madrid, CIDE.
- TORRES, J. (1991): *El currículum oculto*, Madrid, Morata.
- TURÉGANO, P. (1999): "Estudio acerca del nivel académico y ocupacional alcanzado por los diplomados de magisterio desde la implantación de los nuevos planes de estudio en el curso académico 1992-1993", *Ensayos. Revista de la Escuela Universitaria de Magisterio de Albacete*, nº 14, diciembre, pp. 217-253.
- UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA (1995): *La Universidad de Castilla-La Mancha en cifras. 1985-1995*, Ciudad Real, Gabinete de Comunicación de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- UÑA, O., BLEDA, J. M. Y CENTELLES, F. (1999): *La mujer en Castilla-La Mancha: un estudio sociológico*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- VARELA, J. Y ORTEGA, F. (1984): *El aprendizaje de maestro*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia.